



3J #NiUnaMenos:

MÁS ESI, MÁS DERECHOS,
MENOS VIOLENCIA.



A 20 años de la sanción de la Ley Nacional N° 26.150, la cual garantiza el derecho de todxs lxs estudiantes a recibir Educación Sexual Integral en todos los niveles educativos, su implementación ha sido y es objeto de cuestionamientos y depende en gran medida del compromiso docente frente a la falta de recursos estatales.

Hoy, la defensa de la ESI y los valores que transmitimos en las escuelas no pueden aislarse de la profunda crisis social y económica que vivimos lxs trabajadorxs de la educación y las familias trabajadoras. La brutalidad de los femicidios, la reacción patriarcal, el debate sobre leyes reaccionarias y el ataque a la ESI no son hechos aislados, sino expresiones de un orden social que no garantiza derechos, sino que intenta recortarlos cada vez más.

Estas situaciones, irrumpen en las aulas, en las escuelas porque las infancias y adolescencias nos relatan sus propias realidades, la de sus madres trabajadoras, y sus familias, brutalmente dañadas en este contexto.

En tiempos donde prima el sálvese quien pueda, quieren que la docencia enseñe a adaptarse a un mundo injusto y desigual. Ante ello, lxs docentes respondemos con organización y pedagogía crítica.

MÁS ESI EN LA ESCUELA
PARA CONTRIBUIR A QUE NO HAYA
#NiUnaMenos

Pensar el "Ni Una Menos", es un compromiso profundo con las luchas contra la violencia por razones de Género. Desde nuestro sindicato asumimos la responsabilidad política y pedagógica de acercar herramientas didácticas porque entendemos que la escuela pública es el territorio para sembrar la igualdad, el respeto

y el cuidado mutuo. La violencia de género no nace de la nada; se alimenta de estereotipos, mandatos y desigualdades que se instalan desde la infancia. Por eso, llevar esta fecha al debate escolar no es solo un acto de memoria, sino una urgencia del presente para proteger a las infancias y adolescencias que habitan nuestras aulas. Como trabajadorxs de la educación, no podemos ser indiferentes ante las realidades que atraviesan nuestrxs estudiantes.

En este marco la **ESI** se plantea como nuestra herramienta pedagógica más poderosa y como un derecho humano inalienable. Defender la ESI en las aulas es, en esencia, defender el derecho a una vida plena y la libertad de decidir. Es a través de sus ejes (reconocimiento de la perspectiva de género, respeto a la diversidad, la valoración de la afectividad y el cuidado del cuerpo) que brindamos a las infancias y adolescencias las palabras y los recursos para identificar violencias, desnaturalizar conductas machistas y construir vínculos sanos.

La ESI en discapacidad garantiza que las personas accedan a contenidos sobre sexualidad, afectividad y derechos evitando exclusiones históricas o infantilización sobre el sujeto. Pensar en propuestas diversificadas de quienes llevamos adelante los diseños es

contemplar los apoyos en todas sus formas posibles para eliminar las barreras para los aprendizajes y brindar los apoyos necesarios.

Garantizar la ESI es una obligación legal. Con esta propuesta, el sindicato busca acompañar el trabajo diario de cada docente, aportando herramientas concretas para que las aulas sigan siendo espacios seguros, críticos y democráticos. Porque para decir con fuerza "Ni Una Menos", también debemos educar en el "Ni Una Menos".

¿POR QUÉ EL 3 DE JUNIO?
¿POR QUÉ NI UNA MENOS?

3 de Junio ♀ #NiUnaMenos

SE CONMEMORA ESTA FECHA COMO EL DÍA DEL "NI UNA MENOS" EN REFERENCIA A LA PRIMER MARCHA MASIVA DE 2015 EN DISTINTOS PUNTOS DEL PAÍS.



LA CONVOCATORIA SURGE LUEGO DEL FEMICIDIO DE CHIARA PAEZ, ADOLESCENTE SANTAFECINA DE 14 AÑOS QUE ESTABA EMBARAZADA Y FUE ASESINADA POR SU PAREJA MANUEL MANSILLA, QUIEN LA SEPULTÓ EN EL PATIO DE SU CASA.



MILES DE MUJERES Y DISIDENCIAS SE CONVOCAN CADA AÑO PARA SALIR A LAS CALLES Y PONER EN ESCENA UNA REALIDAD: EN ARGENTINA UNA MUJER ES ASESINADA CADA 30 HORAS POR SER MUJER Y COMO CONSECUENCIA DE LA VIOLENCIA MACHISTA



¡Vivas nos queremos!

Si tocan a unx, nos organizamos todxs



Sec. DDHH, Género e Ig. de Op.

Nivel Superior

En el marco de la formación superior y la preparación de futuros profesionales de la educación, el 3 de junio, Día de "Ni Una Menos", se consolida como una fecha clave para la interpelación teórica y la reflexión. Entendiendo que en nuestro país existe un largo recorrido en torno a las luchas del Movimiento de Mujeres y Disidencias, que en entre otras conquistas, a logrado obtener y actualmente proteger la Educación Sexual Integral, se vuelve urgente reflexionar por su estado actual, en los espacios de formación y al nivel de las políticas públicas. Asumir el debate en el nivel superior en el marco del 3 de junio exige una mirada rigurosa que no diluya la especificidad de la ESI ni la equipare analíticamente con enfoques que parten de matrices pedagógicas, filosóficas y políticas sustancialmente diferentes, sobre todo en un contexto donde avanzan las políticas de ajuste y los preceptos neoliberales. El objetivo de esta propuesta es brindar diversos materiales para habilitar dentro de los espacios de formación un debate que pueda abordar críticamente los intentos de desplazamiento o suplantación discursiva que enfrenta la ESI frente a la Educación emocional en la coyuntura contemporánea.

La ESI como conquista viva y resistencia territorial

Frente a los intentos de obturar su aplicación o desfinanciar sus estructuras institucionales, la ESI demuestra una vitalidad que excede los marcos normativos o las voluntades gubernamentales de turno. Diversos análisis del campo pedagógico y social coinciden en que la ESI sigue viva porque está indisolublemente ligada a la potencia de los movimientos feministas y las organizaciones colectivas. No se trata de una currícula estática dictada desde arriba, sino de una práctica política y pedagógica encarnada por comunidades educativas que la defienden en las aulas como un territorio de resistencia y de transformación de las realidades cotidianas.

El desplazamiento por la Educación Emocional: Individualización vs. Enfoque de Derechos

En la formación académica actual, la irrupción de la llamada "Educación Emocional" no se analiza como un complemento armónico de la ESI, sino como una tensión profunda donde se disputan el sentido mismo de la escuela y la comprensión de las problemáticas sociales.

- **La crítica a la gestión individualizada:** Desde perspectivas críticas de la pedagogía, se denuncia que existe una clara intención política de reemplazar el abordaje integral de la ESI por los postulados de la educación emocional. El cuestionamiento central radica en que estos programas —muchas veces emparentados con las neurociencias y el marketing empresarial— tienden a ofrecer respuestas individuales a problemas que son estrictamente sociales, económicos y estructurales. Al centrar el objetivo en la "autorregulación", la "gestión de la felicidad" o el autocontrol de las emociones, se corre el riesgo de patologizar o individualizar el sufrimiento físico y psíquico, invisibilizando las relaciones de poder, las violencias de género y las desigualdades materiales que producen ese malestar. Mientras la ESI politiza las aulas promoviendo la desnaturalización de las asimetrías y la conquista de derechos colectivos, la educación emocional es interpelada por operar como una herramienta de adaptabilidad pasiva al entorno.

- **La demanda de competencias socioemocionales:** En contraposición, quienes defienden la inclusión de la educación emocional o el desarrollo de habilidades blandas argumentan que estas herramientas proporcionan un soporte psíquico individual necesario para que los sujetos transiten entornos hostiles o situaciones de incertidumbre. Desde este enfoque, se sostiene que el autoconocimiento emocional no anula necesariamente la lectura de la realidad, sino que dota al estudiante de recursos individuales para la resiliencia y el bienestar personal en su trayectoria educativa.

El rol de la formación superior ante la disputa de sentidos

Introducir estos ejes en el nivel superior no busca presentar un panorama neutral, sino problematizar el avance de discursos que, bajo la promesa de la salud mental o la empatía, pueden vaciar de contenido político y de perspectiva de género a la educación. El 3 de junio se convierte en una oportunidad para que los futuros profesionales analicen si la formación académica debe formar sujetos adaptables que gestionen sus frustraciones de manera aislada, o ciudadanías críticas capaces de transformar colectivamente las estructuras que sostienen la violencia y la desigualdad.